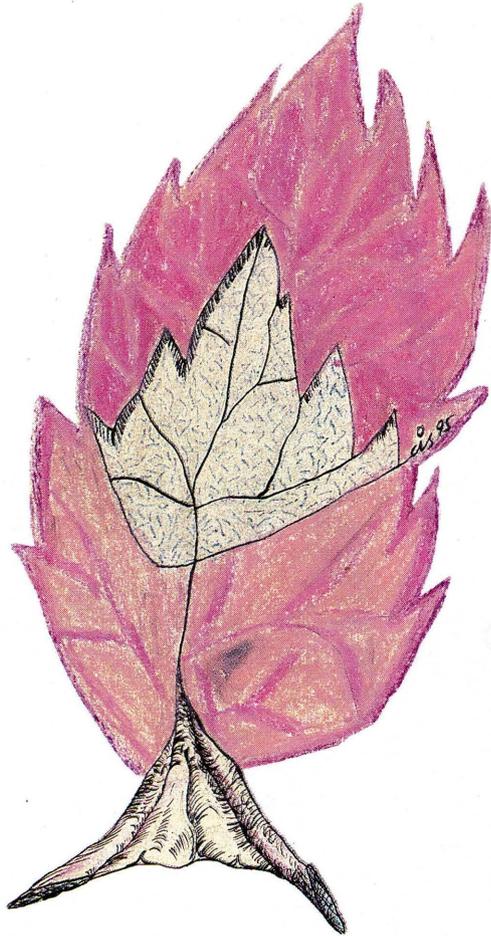


# LA VIGENCIA DE LAS CULTURAS MÉDICAS ALTERNATIVAS



---

**SE TRATA DEL MARCO CONCEPTUAL DE LAS MEDICINAS ALTERNATIVAS O COMPLEMENTARIAS, QUE HACE PARTE DEL PROGRAMA DE CULTURAS MÉDICAS ALTERNATIVAS, ELABORADO POR EL EQUIPO DE PROFESIONALES QUE INTEGRA LA DIVISIÓN ASISTENCIAL Y DE PROGRAMAS ESPECIALES DE LA CAJA NACIONAL DE PREVISIÓN SOCIAL, BASADO EN LA EXPERIENCIA QUE EN ESTE CAMPO TIENE ESTA ENTIDAD.**

---

Por: **Iván G. Torres**  
*Médico Homeópata del  
Instituto Hahnemaniano del Brasil*

**Manuel Solano**  
*Médico Homeópata  
del Instituto Luis G. Paez*

**Fernando González Uribe**  
*Médico Anestesiólogo con postgrado en  
Acupuntura y Moxibustión en el Instituto de  
Medicina Tradicional de Beijing, China*

**E**n la actualidad se vive una época donde la humanidad está en busca de una síntesis de los saberes acumulados en su larga historia. Es además un momento propicio para el desmoronamiento de los dogmas y la búsqueda integral de un camino que reivindique la intuición y las distintas formas de percepción de la realidad.

En la medicina se tiende a esa síntesis buscando una mirada totalizante, global e integral, aprovechando los avances de la ciencia que hacen cada vez más invisibles las barreras geográficas para la difusión de los conocimientos, respetando las diferencias y procurando darle a cada persona la medicina que necesita, como lo proclamaba el Dr. Germán Duque Mejía.<sup>(1)</sup>

La vigencia social de las medicinas alternativas se pone de presente al saber que más de la mitad de la población mundial acude a ellas en forma prioritaria.<sup>(2)</sup>

La integración formal de las medicinas alternativas a la universidad y a las instituciones que prestan servicios médicos supone un cambio de concepciones, que aún es muy incipiente en nuestro medio, pero hacia el que se va avanzando como lo demuestra la positiva posición adoptada por el Ministerio de Salud de Colombia.

---

(1) "La espiritualidad de la medicina». Conferencia dictada por el Dr. Germán Duque Mejía en el Primer Congreso Colombiano de Acupuntura y Moxibustión. Bogotá. 1.989

(2) *idem.*

En el documento Marco Conceptual para una Cultura de la Salud, del Ministerio de Salud 1993, se encuentra entre las políticas al respecto «Promover una actitud respetuosa, pluralista, actualizante e interactuante de la diversidad cultural, en el campo de la salud, tanto en el contexto nacional, como en el internacional».

Este programa se inscribe en un momento de búsqueda para lograr la síntesis e integración armónica de las distintas vertientes del conocimiento.

Lo más importante es reconocer que en el proceso emprendido por la humanidad desde sus inicios para mejorar su calidad de vida, prevenir las enfermedades y conseguir la recuperación de la salud, se han desarrollado distintos saberes, en diversos momentos históricos y en todos los lugares del planeta. Cada uno de estos saberes tiene una particular visión de la vida, del cosmos y del ser humano; de ellos se derivan distintas formas de entender el proceso salud-enfermedad, las causas de las enfermedades, la manera de prevenir, diagnosticar y tratar las mismas y de hacer su rehabilitación.

Como medicinas alternativas se conocen en nuestro medio una gran cantidad de disciplinas como la Acupuntura, la Homeopatía, la Terapia Neural, la Auriculomedicina, la Terapia Floral, otras distintas expresiones de la Medicina Bioenergética y Medicinas Ancestrales.

No ha sido bueno para las mismas la denominación de «Medicinas Alternativas» pues

da la idea de que se pretende ofrecer la soñada e inexistente panacea contra todos los males. La fuerza de la costumbre hace que este título sea el que se deba continuar utilizando, así sea necesario estar insistiendo en que tienen que entenderse tan solo como otras alternativas y no como la *alternativa*. Se debe comprender que todas las medicinas son complementarias.

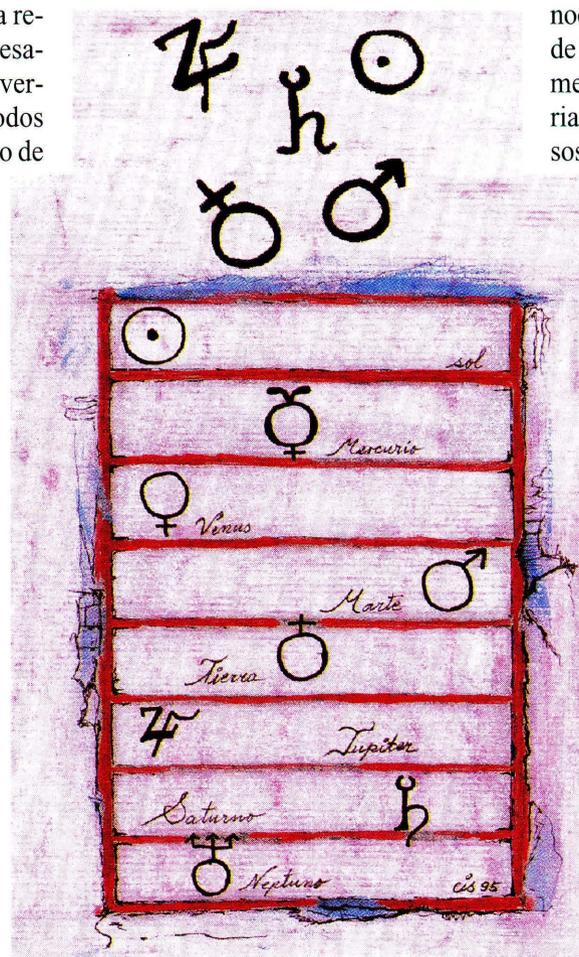
La medicina es una arte que a través de los siglos y en las distintas regiones se ha desarrollado en concordancia con la cultura y con las particulares características ideológicas, religiosas, políticas, históricas, económicas y étnicas de cada país o región.

Los objetivos de la medicina son la preservación de la salud y su recuperación cuando se ha presentado la enfermedad. Sobre estos objetivos las distintas concepciones médicas, a través de la historia, han centrado sus esfuerzos, con las particularidades propias de cada una.

Esa mirada sobre la salud y la enfermedad, la apreciación del cuerpo y la vida, en cada momento y en cada sitio, está íntimamente ligada a la forma de ver el universo y de ubicarnos en él.

Estas medicinas alternativas intentan lograr que el paciente tome conciencia de la importancia de su papel activo en el proceso de recuperación de su salud, mediante el reconocimiento de los grandes principios de la vida humana para que los retome y sea capaz de vivir su vida diaria, siguiendo un modelo sin excesos ni abusos, convirtiéndose entonces cada individuo en el principal factor de protección de su salud y dejando a los trabajadores de la salud el papel de vigilantes de la misma. A su vez, estas otras medicinas, o medicinas distintas tienen varios puntos en común; entre ellos una especial concepción —diferente a la alopática<sup>3</sup>— del cuerpo y de la vida, de la etiología, la fisiología, la patología, los métodos diagnósticos, la prevención y el tratamiento de las enfermedades.

El primero de ellos es la visión integral del cuerpo y de su entorno: no sólo es imposible separar o mirar aisladamente cada parte y órgano del cuerpo; también lo es querer deslindar lo físico y lo mental. El entorno, las relaciones con las



demás personas y con el medio que nos rodea, son a la vez inseparables de lo que ocurre en el ser humano. La visión integral de la vida propuesta por las medicinas alternativas entiende que cada parte del organismo incide en el todo y que, a la vez, lo que sucede en el conjunto se refleja en la parte. Ejemplificando esta idea, en lo que respecta a la medicina tradicional china, miremos el caso del dolor dental: puede o no existir en este caso lesión orgánica o estructural del diente o el periodonto; el enfoque de esta mirada médica nos dice que si se trata de un dolor dental agudo, éste representa exceso de calor del estómago; si es un dolor dental crónico, representa deficiencia de la energía Yin del riñón.

Se preguntará entonces: que tiene que ver el diente con el estómago o con el riñón? La respuesta está en la particular apreciación de la fisiología y la patología que tiene esa antigua medicina oriental: el canal o meridiano de acupuntura del estómago tiene estrecha relación con los dientes, al igual que el órgano riñón controla los mismos, como una de sus funciones especiales.

Lo anterior podría ilustrar la afirmación del cómo en la parte se refleja el todo. Por el contrario: el cómo la parte repercute en el todo, puede ejemplificarse muy bien con la Terapia Neural, volviendo al caso de la boca. Según este enfoque, cada uno de los odontones tiene estrecha relación con un órgano o una parte del organismo (odontología neurofocal).

---

**EN EL PROCESO EMPRENDIDO  
POR LA HUMANIDAD DESDE SUS  
INICIOS PARA MEJORAR SU  
CALIDAD DE VIDA, PREVENIR LAS  
ENFERMEDADES Y CONSEGUIR LA  
RECUPERACIÓN DE LA SALUD,  
SE HAN DESARROLLADO  
DISTINTOS SABERES, EN  
DIVERSOS MOMENTOS  
HISTÓRICOS Y EN TODOS  
LOS LUGARES DEL PLANETA.**

---



Por esta razón un problema aparentemente focalizado en una pieza dental, resulta responsable del desarrollo o cronificación de una enfermedad en el órgano o parte del cuerpo relacionada con él.

En forma similar, algunas de estas medicinas entienden al ser humano como un microcosmos, en el sentido de que en él se reflejan o manifiestan todas las cosas del universo. Por eso, los cambios que suceden en el universo en general y en el planeta en particular inciden en alguna forma sobre el organismo.

También sucede lo contrario: los cambios en los organismos inciden en algún grado sobre el universo.

Al respecto las medicinas indígenas brindan magníficos ejemplos cuando enfocan que la causa de una determinada enfermedad está en el desbordamiento de un río o la sequía de una región. Cuando se presenta problemas climatológicos o determinados resultados en las cosechas, los médicos indígenas ven en ello las consecuencias de las acciones u omisiones de la comunidad. Con esto se trata de ilustrar la acción recíproca del entorno y el cuerpo. Otro ejemplo dentro de esta visión integral del ser humano es la Homeopatía la cual no separa los conceptos mente y cuerpo, dando el máximo valor a los síntomas mentales y emocionales en cuanto a la génesis de la mayoría de los síntomas considerados como enfermedades por la medicina alopática. De esta manera con mucha frecuencia se observa cómo detrás de una migraña, gastritis, crisis asmática, etc., se encuentra: una gran tristeza, una pérdida económica, una situación familiar o laboral conflictiva, un gran susto.

Referente a la prevención, para las medicinas alternativas aquí es donde se deben centrar los mayores esfuerzos para mejorar la calidad de vida, teniendo en cuenta que sólo bajo una visión holística de la vida ser posible una concepción integral de la salud y de la medicina, como un componente de la salud, no es el único ni el más importante.

(3) La medicina alopática es el sistema médico predominante en las instituciones de salud. Se basa en la utilización de medicamentos químicos cuyo efecto es el contrario del síntoma que se pretende curar. Su origen es el antiguo principio del Contraria Contrarius Curantur. A partir de 1.630 con la formulación por Rene Descartes del método de conocimiento basado en la fragmentación del todo en sus partes; la concepción mecánica del cuerpo es tomada por esta medicina y aplicada extensivamente a todos los campos (diagnóstico, tratamiento, etc), siendo ella el origen de las especialidades médicas y una de las principales características del modelo alopático.



En cuanto a la etiología, en alguna forma ya está enunciada la multicausalidad que las medicinas alternativas entienden con respecto al origen de las enfermedades. Pero es necesario destacar que diversos factores ambientales, emocionales, nutricionales, laborales, la forma de vivir, geopatías, etc., son considerados en una forma integral como vectores que con distinta magnitud llevan a generar la enfermedad.

Existe una dinámica interacción entre factores externos e internos que pueden causar la enfermedad y factores externos e internos que protegen contra la misma. Desde aquí también es clara la visión holística, es decir, totalizante de la vida.

Por otra parte la fisiología también se caracteriza por la interrela-

ción entre todos los órganos y partes del cuerpo y la imposibilidad de separar lo físico de lo mental. Estas medicinas consideran que no pueden existir separadamente enfermedades orgánicas (que afectan solo el cuerpo), enfermedades mentales (que únicamente afectan la mente) y otras llamadas sicosomáticas en que se afectan mutuamente cuerpo y mente.

Las culturas médicas alternativas entienden que el ser humano en todo momento de su vida, en distintas fases de su dinámica permanente entre la salud y la enfermedad, lo mental, espiritual y/o emocional siempre afecta lo orgánico o funcional y viceversa, toda molestia o alteración orgánica o funcional repercute en algún grado en las condiciones mentales. En este sentido, cada una de las visiones médicas tiene una particular explicación sobre la dinámica mental y corporal.

Desde el punto de vista de la patología, el concepto de enfermedad está íntimamente relacionado con el de la ruptura de cierto grado dinámico de armonía energético entre esos factores internos y externos que tienden unos a la salud y otros a la enfermedad.

Se entiende la enfermedad como la manifestación de una disarmonía general, interna y externa, orgánica y emocional, tratando de comprenderla en un sentido integral, para abordar su prevención y tratamientos en la misma forma.

Los signos y los síntomas que representan la enfermedad tienen

particulares connotaciones en estas disciplinas alternativas. Un dolor lumbar, por ejemplo, puede ser la expresión de una cordal incluida, de un exceso de trabajo, de un estado de pánico, de una ingestión excesiva de sal, de falta de ejercicio, de un trauma, de una hernia discal, de un canal estrecho, de un tumor y obviamente de la interacción de dos o más de estos factores.

En los métodos diagnósticos las medicinas alternativas privilegian el contacto directo con el paciente: lo que el examinador siente, lo que percibe a través de todas sus formas de llegar al examinado.

Se marca aquí la ruptura entre los desarrollos muy importantes y nunca despreciables de la moderna tecnología diagnóstica, que subraya el conocimiento objetivo —racional— como la única forma de comprobar la existencia de una patología, y las percepciones que van mucho más allá de lo demostrable objetivamente, contemplando esferas del conocimiento que permiten «sentir» la enfermedad, así ésta no pueda ser aún demostrada por el desarrollo tecnológico, que aunque magnífico es siempre limitado.

Lo que expresa el paciente es lo principal, complementado por un interrogatorio dirigido hacia aspectos que ayudan a establecer un balance energético. Por ejemplo, gustos por un determinado clima, agravación de un síntoma con la presión o con el movimiento.

A modo de ejemplo se mencionan a continuación algunos de los métodos diagnósticos empleados por las medicinas alternativas.

- métodos de palpación, con modalidades tan especiales

como la de los pulsos en la Medicina Tradicional China, la Homeopatía, la Auriculomedicina y el Balance Polar Electromagnético;

- métodos de observación que contemplan el todo y cada una de las partes; se destaca entre ellos la riqueza de información que proporciona la observación de la lengua según la semiología china y en menor grado la semiología homeopática y de la Auriculomedicina;
- métodos de olfacción, que se refieren principalmente al aliento y a las excreciones y secreciones;
- la repertorización homeopática, mediante la cual se hace un análisis detallado de los síntomas mentales, emocionales y físicos, para lograr una más acertada elección del medicamento;
- la determinación del campo interferente en la terapia neural y el alivio casi inmediato de los síntomas luego de aplicar procaína (llamado fenómeno en segundos), son al mismo tiempo un medio diagnóstico y terapéutico.

En algunos casos, son más importantes esas percepciones directas que los análisis bioquímicos y las imágenes radiológicas, tomográficas, ecográficas o de resonancia nuclear magnética, que tampoco son despreciables. Quien está enfermo es un ser humano y su problema no siempre lo detectan unos exámenes paraclinicos.

Obviamente, el diagnóstico obtenido a través de tan particulares métodos tiene un nombre distinto al

de la nosología alopática y, claro está, unas terapéuticas muy distintas.

No son pocas las veces que el paciente llega a las medicinas alternativas como alguien que va buscando el milagro, ya que la «ciencia» lo deshaució. Claro está también que no son pocos los casos en que las medicinas alternativas tampoco pueden hacer nada por detener o curar una enfermedad, pero esa relación médico-paciente más directa y generalmente más cálida contribuye a mejorar la calidad de vida de esa persona; ayuda cuando menos en muchos casos a renacer o a fortalecer la esperanza de que la vida —lo que de ella quede— puede vivirse mejor, privilegiando la calidad de vida sobre la cantidad. En palabras del doctor Ernesto Plata Rueda, «hay que darle vida a los días, antes que días a la vida».

Ese apoyo que algunos pueden entender como efecto placebo —no importa el nombre que quiera dársele—, no es nada despreciable y debe reivindicarse la fé y el afecto que mutuamente se dé en esa relación médico-paciente, como un factor casi siempre decisivo para el éxito de la misma. En muchos casos, ante personas con enfermedades que no encontraron mejoría con la medicina alopática, las medicinas alternativas logran resultados excelentes que no se pueden explicar desde otros ángulos distintos a los que proporciona una visión integral de la vida.

Finalmente en cuanto al tratamiento, éste compete al concepto de terapéutica y es tan solo una parte de estas medicinas alternativas. Por lo tanto, no es bueno reducir estas medicinas a «terapias alternativas». Este enfoque terapéutico parte en primer lugar de respetar el orden propio en cada persona y es consecuente con aquella máxima hipocrática de que «no hay enfermedades sino enfermos». Las medicinas alternativas proveen a cada persona, según sus necesidades, de estímulos específicos o inespecíficos dados por una aguja, una dilución homeopática, una esencia floral, una planta medi-



cinal, una inyección de procaína, un masaje o una manipulación vertebral u otros, para que el organismo procese y elabore una respuesta ante ellos, la cual resulta en el fortalecimiento de los factores naturales que tienden a la salud y protegen contra la enfermedad.

Este concepto es contrario a la masificación en el uso de fármacos que se prescriben en igual forma para todos aquellos que se presume tienen la «misma enfermedad». No es impositiva, es decir, no lleva en forma autoritaria y represiva la orden de que ese organismo debe ajustarse a parámetros preconcebidos de normalidad; por ello, las medicinas alternativas son realmente libertarias.

Tampoco suplantán el papel que deben jugar los distintos órganos y sistemas en la recuperación de la salud. A modo de ejemplo tenemos las enfermedades infecciosas; en su tratamiento —cuando es posible con medicinas alternativas— no se suplanta la acción del sistema inmune, sino que se refuerza a dicho sistema natural defensivo. Algo similar ocurre en el caso del dolor, ante él las medicinas alternativas, además de atacarlos en sus causas, también promueven su alivio con el fortalecimiento de los sistemas naturales protectores contra él.



**ESTE PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE  
LOS TRATAMIENTOS BASADOS EN  
LAS MEDICINAS  
ALTERNATIVAS TIENE LA  
INOBJETABLE VENTAJA DE NO  
CAUSAR TOXICIDAD O EFECTOS  
SECUNDARIOS O ADVERSOS**



Este principio fundamental de los tratamientos basados en las medicinas alternativas tiene la inobjetable ventaja de no causar toxicidad o efectos secundarios adversos, siempre y cuando sean practicados por personas idóneamente entrenadas y con un sincero sentimiento de identificación con los principios filosóficos que rigen estas medicinas.

Finalmente, estas medicinas promueven y practican una manera especial de acercarse a las personas que a ellas acuden, estableciendo relaciones igualitarias, de solidaridad mediadas por una sincera intención de contribuir a mejorar su calidad de vida. La base de estas relaciones con las personas es el amor, entendiendo que este sentimiento es fundamental para todo lo que se quiere hacer bien en la vida.

Ese amor genera un campo de energía favorable a los propósitos de estas medicinas y es a su vez el mejor medio para potencializar cualquier intervención que se haga desde estos campos. Al buscar la armonía energética integral, se insiste en que ella es producto del amor a sí mismo, a los demás y a la naturaleza. Por medio de la educación en salud basada en estos conceptos, se busca comprometer a las personas en esta propuesta con la convicción de que ella permite un mejor disfrute de la vida. &